



GUIA PARA EL MAESTRO

1. Le felicitamos por aceptar el reto de disciplinar a un nuevo creyente usando *Nueva Vida en Cristo* como su guía. Los resultados de este estudio pueden producir frutos eternos.

2. Deje que la Biblia sea siempre su autoridad al contestar las preguntas. El alumno debe buscar los pasajes bíblicos por sí mismo y procurar contestar las preguntas con base en lo que la Biblia dice.

Algunos nuevos creyentes necesitan una breve orientación para encontrar las citas en sus Biblias.

3. Este manual se puede usar de muchas maneras diferentes. En la mayoría de los casos, estudiarán una lección por semana, animando al discípulo hacer todas las tareas de cada lección.

4. Procure que sus sesiones no sean demasiado largas.

5. Anime al estudiante a contestar las preguntas con sus propias palabras. Evite que copie textualmente las palabras de su Biblia. Esto le ayudará a analizar el significado de los textos estudiados.

6. Evite predicarle. Use preguntas para descubrir lo que el alumno entiende y para estimular su participación activa.

7. Prepárese bien para cada sesión. Como maestro, usted debe estar familiarizado con el contenido e ideas claves en cada lección.

Su preparación debe incluir la oración por el alumno y la preparación de su corazón.

8. Procure que el alumno piense en las implicaciones prácticas para su vida. Ayúdele a encontrar aplicaciones prácticas y específicas.

Las tareas de los cuadros al lado de cada lección están diseñadas con este propósito. Uselas.

9. Ayude al alumno a cultivar el hábito de la oración. Enséñele usted mismo orando con él.

10. Hay que entender que el discipulado es mucho más que estudiar las lecciones de *Nueva Vida en Cristo Volumen 1 & 2*. El discipulado implica un cambio de vida para el discípulo.

Este manual es solamente una ayuda inicial. El alumno necesita ayuda continua para buscar cambios en su carácter, su forma de pensar, sus hábitos, etc.

11. Es de suma importancia que el discípulo aprenda hábitos como la lectura diaria de la Biblia, la oración y la memorización de versículos bíblicos.

Al inicio de cada lección, tome tiempo para repasar el versículo de memoria anterior y preguntarle cómo le va con su estudio bíblico diario. No lo regañe si no ha cumplido algunas de sus tareas, pero sí hay que estimularlo a hacerlas.